

La Nación Navajo se vio especialmente afectada por la pandemia, y nuestras escuelas afiliadas en Arizona aún han tardado en lograr que los estudiantes regresen al aprendizaje en clase, sin otros problemas que surjan durante el año escolar. Hoy escuchamos a nuestra Directora de Programas de EE. UU., Renée Kube, mientras visita la escuela diurna Red Rock, donde escucha a nuestro coordinador de voluntarios sobre algunos de los otros problemas que la escuela ha enfrentado mientras se recuperaba de COVID-19.

VISITA CON PATRICIA

“Red Rock Day School está en una zona muy rural y aislada. Las montañas Lukachukai pueden ser una barrera de transporte para las familias que quieren ir al sur a Lukachukai y Chinle. Si quieren ir al norte, las carreteras son aún más pequeñas y están peor mantenidas. Las pequeñas comunidades del norte más cercanas son Beclabito, Nuevo México y Teec Nos Pos, Arizona, en cuyos puntos se puede acceder a una carretera estadounidense”, dijo Renée.

“Hay muchos niños que están siendo criados por abuelos porque sus padres no pueden hacerlo; algunos son incapaces, mientras que otros tienen trabajos de salarios bajos en Farmington, Nuevo México o incluso en Colorado”.

“Nuestra coordinadora de voluntarios a largo plazo, Patricia, me contactó con anticipación para advertirme que la escuela estaba experimentando problemas con el agua y había cerrado. Los estudiantes fueron puestos nuevamente en instrucción virtual. Ella esperaba que las cosas estuvieran reparadas para el momento de nuestra visita, pero desafortunadamente ese no fue el caso”.

“Cuando llegué, Patricia estaba allí pero los estudiantes no. De todos modos, estuvo feliz de darme un recorrido por la escuela mientras nos poníamos al día sobre nuestro programa de patrocinio”, dijo Renée.

HIJOS CRIADOS POR ABUELOS

“Mientras caminábamos, hablábamos. Patricia compartió que la escuela de jardín de infantes a octavo grado tiene capacidad para 110 estudiantes, pero la inscripción ha disminuido un 46 % desde que comenzó la pandemia. La dotación de personal ha sufrido, y los que quedan están haciendo múltiples trabajos. La interrupción y la incertidumbre también han tenido un impacto negativo en el rendimiento académico de los niños. La tasa general de competencia matemática de los niños es inferior al 5 %. (El promedio del estado de Arizona es 45%). Su competencia en lectura y lenguaje está en el nivel 20-24%. Hay muchos niños que están siendo criados por abuelos porque sus padres no pueden hacerlo; algunos son incapaces, mientras que otros tienen trabajos de salarios bajos en Farmington, Nuevo México o incluso en Colorado”.

“Durante la pandemia, gran parte de nuestros fondos de patrocinio se utilizaron para alimentos. El personal compró canastas de lavandería en tiendas de dólar y las llenó con comida. Durante la siguiente ronda de entregas, se entregaron las canastas vacías y se entregaron canastas llenas a cambio”, dijo Renée.

“Patricia dijo que este año escolar fue la primera vez desde la pandemia que el edificio estaba abierto para la instrucción en persona. Algunas familias han optado por permanecer virtuales, ya que tienen familiares que son médicamente vulnerables. Y aunque la escuela estuvo abierta en agosto y septiembre, se cerró en octubre debido a los problemas de agua. Esto ha sido muy decepcionante para los niños y toda la comunidad de Red Rock Day School”.

OBTENER AYUDA DE NUESTROS FONDOS ESPECIALES

“Patricia nos mostró el patio de la escuela, que tiene un árbol que fue plantado hace años por uno de los maestros. A los niños les encanta este espacio. Patricia dijo que podría estar interesada en solicitar una subvención del Programa Hope In Action para algunas mesas de picnic más, para que los maestros puedan organizar lecciones al aire libre, especialmente para las clases de ciencias”, dijo Renée.

“Luego me llevó a la biblioteca, que cuenta con una hermosa claraboya octogonal. La escuela perdió a su bibliotecario hace varios años y no ha tenido los fondos para contratar a otro. Patricia y un par de maestros se turnan para ayudar a los niños a sacar libros, pero se tuvo que reducir el tiempo de la biblioteca. No hay presupuesto para libros nuevos. A Patricia le gustaría pedir ayuda con más libros, pero duda en hacerlo debido a la escasez de personal”.

“Patricia espera trabajar para inscribir a más estudiantes una vez que se repare el agua y los niños hayan regresado. Después de que la pandemia obligó a la instrucción virtual, ella está orando por el regreso a la normalidad”, dijo Renée.

“Este ha sido un sitio estable a largo plazo para nuestra organización, y Patricia ha hecho un buen trabajo al manejar todos nuestros programas de patrocinio, considerando todo el estrés al que se enfrentan ella y otros miembros del personal”.

¿CÓMO PATROCINAR UN NIÑO CON NIÑOS INCORPORADOS?

Puede patrocinar a un niño de una de estas tres maneras: llame a nuestra oficina al 1-800-538-5381 y hable con uno de los miembros de nuestro personal; envíenos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org; o ingrese en línea a nuestro portal de patrocinio, cree una cuenta y busque un niño que esté disponible para el patrocinio.